



¡ Viva la Unión General de Trabajadores!

El V Congreso de la U. G. T. de España en el exilio



Un aspecto de la sala Cine Espoir, de Toulouse, lugar donde se celebró el V Congreso de la UGT.

Con expectación frustrada se esperaba en nuestros medios...

Bien legítima y fundada era esa expectación. Las tareas del Congreso, desarrolladas en la sala del Cine Espoir en la forma prevista por el orden del día...

a esta manifestación de nuestra potencia material y moral en el exterior, manifestación de la cual la UGT sale con energías renovadas...

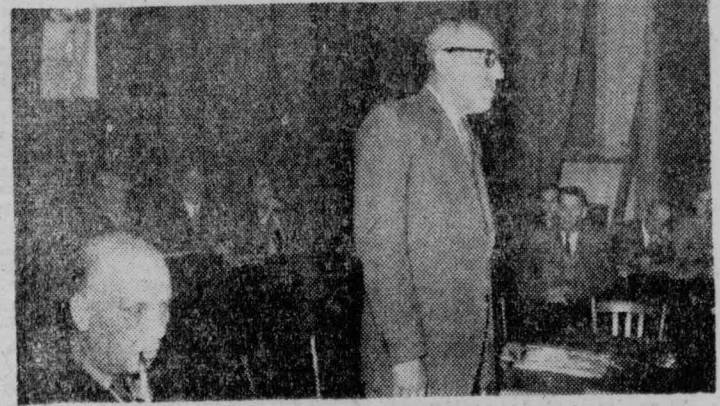
Pero, en fin, la importancia de las resoluciones adoptadas y la acción que la UGT desarrollará en la nueva etapa...

ramos estampar. Demos, pues, por terminada esta impresión, a manera de proemio, y entremos de lleno en materia.

Apertura del Congreso

Día 27. Las diez y media de la mañana. En el escenario, ante el fondo, guarnecido de nuestro tradicional tono rojo...

Al inaugurar las tareas del V Congreso que celebra la U.G.T. en el exilio, desde el día de Septiembre de 1944 en que se constituyó, en esta misma ciudad, no parece ocioso pensar retrospectivamente en lo que ha sido nuestra Central sindical allí...



JOSE VILA CUENCA Delegado de la Sección de Méjico, presidente del V Congreso de la UGT en el exilio. (A la izquierda, sentado, Pascual Tomás.)

art, de la Unión de Obreros del Transporte de Gibraltar; Andrés Lafont, del Consejo confederal central de Force Ouvrière de Francia, etc.

Discurso de Trifón Gómez

Compañeros delegados: Al cumplir gustoso el deber de saludaros en mi nombre y en representación de la Comisión Ejecutiva...

De la misma manera nos hallamos todos dominados por el dolor que nos produce la interminable cadena de víctimas inmoladas brutalmente...

los en pie guardemos un minuto de silencio. (Todos los concurrentes, puestos en pie, guardan un minuto de silencio.)

compañero Trifón Gómez, abre las tareas del magno comicio, pronunciando el discurso cuyo texto íntegro damos a continuación.

Resolución sobre Posición Política

Los que suscriben, delegados al V Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio, después de haber examinado las propuestas relacionadas con la posición política que debe ser adoptada por la UGT...

Proposición

Considerando que la supervivencia del régimen franquista en España es una de las consecuencias más acusadas que produce en el mundo la política de expansión y de dominio que está realizando el Gobierno ruso...

Teniendo asimismo en cuenta que las Centrales sindicales libres no han realizado los esfuerzos que de ellas cabía esperar en favor del pueblo español...

El Congreso acuerda:

- 1) La liberación de España constituye nuestro objetivo inmediato más urgente. La Unión General, convencida de que la liberación de España ha de ser principalmente obra de los españoles...

Esta resolución la aprobó el Congreso por unanimidad haciendo constar que: «No queremos cerrar caminos a las posibilidades que nos ofrezcan las situaciones que puedan presentarse.»

La nueva Comisión Ejecutiva de la U.G.T.

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio, elegida en el V Congreso celebrado en la ciudad de Toulouse (Francia) los días 27 al 29 de noviembre de 1953, está compuesta en la siguiente forma:

- Presidente ... Trifón Gómez San José
Vice-presidente... Rodolfo Llopi Ferrándiz
Secretario general. Pascual Tomás Taengua
Secretario general adjunto... Manuel Muiño Arroyo
Tesorero... Miguel Calzada San Miguel
Vocales: ... Paulino Gómez Beltrán, Gabriel Pradal Gómez, Antonio Trigo Mairal, José Barreiro García, Salvador Martínez Dasi, José Aspiazu Lecue

España— es, sin duda alguna, la correspondiente a la lucha clandestina que continúa implacable aniquilando a nuestros mejores afiliados...

Delegados y Secciones representadas

El compañero Miguel Armentia Juvete, en nombre de la Comisión de Credenciales — integrada por los delegados primeramente llegados: el citado compañero Armentia, Godofredo Campón, Francisco Rodríguez, Pedro Manzanque, Jesús García y Sergio Martínez...

Occidente europeo al terminar la segunda guerra mundial con el triunfo de las armas aliadas...

En este momento de nuestro Congreso nos permitiremos recordar párrafos del discurso pronunciado en representación de la Comisión Ejecutiva en el tercer Congreso de nuestra Central sindical, celebrado aquí, en Toulouse, el año 1949...

Ahora bien, todo esto, y no obstante lo dramático de nuestra situación en el exilio, y lo trágico de la en que viven nuestros compañeros del Interior...

Al cumplimentar el deber de saludaros en mi nombre y en representación de la Comisión Ejecutiva...

Al cumplimentar el deber de saludaros en mi nombre y en representación de la Comisión Ejecutiva...

compañeros del Interior, que han de añadir a toda suerte de calamidades inherentes a las padecidas por nosotros, el constante peligro de perder su libertad y también su vida...

Resolución sobre Posición Política

Los que suscriben, delegados al V Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio, después de haber examinado las propuestas relacionadas con la posición política que debe ser adoptada por la UGT...

Proposición

Considerando que la supervivencia del régimen franquista en España es una de las consecuencias más acusadas que produce en el mundo la política de expansión y de dominio que está realizando el Gobierno ruso...

Teniendo asimismo en cuenta que las Centrales sindicales libres no han realizado los esfuerzos que de ellas cabía esperar en favor del pueblo español...

El Congreso acuerda:

- 1) La liberación de España constituye nuestro objetivo inmediato más urgente. La Unión General, convencida de que la liberación de España ha de ser principalmente obra de los españoles...

Esta resolución la aprobó el Congreso por unanimidad haciendo constar que: «No queremos cerrar caminos a las posibilidades que nos ofrezcan las situaciones que puedan presentarse.»

La nueva Comisión Ejecutiva de la U.G.T.

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio, elegida en el V Congreso celebrado en la ciudad de Toulouse (Francia) los días 27 al 29 de noviembre de 1953, está compuesta en la siguiente forma:

- Presidente ... Trifón Gómez San José
Vice-presidente... Rodolfo Llopi Ferrándiz
Secretario general. Pascual Tomás Taengua
Secretario general adjunto... Manuel Muiño Arroyo
Tesorero... Miguel Calzada San Miguel
Vocales: ... Paulino Gómez Beltrán, Gabriel Pradal Gómez, Antonio Trigo Mairal, José Barreiro García, Salvador Martínez Dasi, José Aspiazu Lecue



La Mesa del Congreso. Aparecen en la foto los compañeros Tomás, Vila Cuenca, Alonso, Llopi y Trifón Gómez.

Delegados y Secciones representadas

El compañero Miguel Armentia Juvete, en nombre de la Comisión de Credenciales — integrada por los delegados primeramente llegados: el citado compañero Armentia, Godofredo Campón, Francisco Rodríguez, Pedro Manzanque, Jesús García y Sergio Martínez...

Occidente europeo al terminar la segunda guerra mundial con el triunfo de las armas aliadas...

En este momento de nuestro Congreso nos permitiremos recordar párrafos del discurso pronunciado en representación de la Comisión Ejecutiva en el tercer Congreso de nuestra Central sindical, celebrado aquí, en Toulouse, el año 1949...

Ahora bien, todo esto, y no obstante lo dramático de nuestra situación en el exilio, y lo trágico de la en que viven nuestros compañeros del Interior...

Al cumplimentar el deber de saludaros en mi nombre y en representación de la Comisión Ejecutiva...

Al cumplimentar el deber de saludaros en mi nombre y en representación de la Comisión Ejecutiva...

Otra foto de la Mesa del Congreso, donde se ve a los compañeros Muiño, Tomás, Vila Cuenca, Alonso, Llopi y Trifón Gómez.

Un poco de historia

Carlos V y Paco I

Los textos más elementales de Historia de España nos dicen: Carlos V, hijo de Felipe el Hermoso y de doña Juana la Loca, subió al trono en 1516. Fué proclamado emperador de Alemania en 1519. Ostentó los títulos de emperador de los germanos y de los austriacos, rey de España y de las Indias, rey de los Países Bajos, emperador de los romanos, rey de Lombardía...

Pero Carlos V era odiado por los españoles, a quienes ofendía con la escandalosa Corte flamencu introducida en nuestro país, a quienes empobrecía para colmar a un, las más locas ambiciones imperialistas, a quienes sacrificaba sin piedad para hacer la guerra...

Cinco años doto aún la represión. Hasta 1526 y en ella fueron detenidos, condenados a muerte y decapitados—entre muchos— los jefes comuneros Padilla, Bravo, Maldonado...

Allí—dice la leyenda—se celebraron, en vida, los funerales del padre Arsenio, el monje-emperador. Y cuenta que al final de la ceremonia fúnebre, cuando el fraile fingido salió del catafalco, al contemplar la soledad del templo, exclamaba furibundo y entristecido: «¡Nadie...!»

Francisco I, el tirano actual de España, no ha pasado aún a la historia, ni sabemos todavía cuándo y cómo pasará, si la historia enturbia sus páginas con la biografía de semejante personaje.

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio

Previa adecuada preparación de los miembros del Comité departamental del P.S.O.E. del Tarragonés, con la muy activa y constante labor del veterano compañero José Suárez...

El nuevo grupo juvenil socialista nació animado de los mejores deseos y sus primeras actividades se dedicaron a sus hermanos menores, los niños, haciendo creado un Grupo Artístico cuya primera actuación será en las próximas semanas...

El día 15 de noviembre se celebró la asamblea general de reorganización de la Sección juvenil socialista de Arles, habiéndose convocado al efecto a los hijos de los compañeros de la Sección de París...

Ya se vislumbra en la lucha el resurgir de una tercera fuerza como un nuevo aliento popular, como una brisa cálida de rebeldía democrática, como un sentimiento de comunidad...

Entonces la historia registrará también los hechos, para mayor vergüenza del Sumo Pontífice y del Presidente general Eisenhower.

A. GUERRA RIVERA

El Congreso de la Unión General de Trabajadores

(Viene de la primera página.) Kasserin (Túnez), Benito Torregrosa y Bernardo Simó. La Ciotat (B. du Rh.), Teodoro Gómez, L'Isle Juivrain (G. r.), Fernando Sánchez, Gerardo Corral, Eugenio Lorente y David González...

Almansa y Ruperto Rodolgo. Oloron (B.P.), Jerónimo Parada. Orán, José Alonso y Francisco Malcón. Oujda (Marruecos Oriental), Víctor Cantero. Orleans (Loiret), Manuel Sánchez y Diego Pérez. Paris, Evaristo Expósito, Arsenio Jimeno y Ramón Hernández...

Riopreux (Isère), Godofredo Campón y Santos Fernández. Rivesaltes (P.O.), Wenceslao Carrillo y Arsenio Jimeno. Rodez (Aveyron), José Fernández, Menaza y Francisco Gómez. Rouen (S.L.), Daniel Díaz Antuña y Cándido Luanco. Revel (H.G.), José Landera y José Gómez...

Saint Jean de Luz (B. P.), Luis Larzábal. Saint Martory (H.G.), Jesús García. Saint Henri (B. du Rh.), Edelmir Mora. Saint-Eloy-les-Mines (P. de Dôme), Eduardo Miralles y Modesto Roche. Saint Ló (Mancha), Juan Fullana y Manuel Hernández. Saint Lary (H. P.), Manuel Candán. Saint Chaumont (Loire), Camilo Cela. Saint Etienne (Loire), Camilo Cela. Saint Jean du Gard (Gard), Domingo Imaz, José Landera, José Mata y Emilio Luis Tornero. Poissy (S. O.), Iglesias, Sousse (Túnez), Ildefonso Torregrosa y Antonio Pallares. Sète (Hérault), Marcelino Cabal y José de la Paz. Souillac (Lot), Miguel Martínez y Federico Coello. Sochaux (Doubs), Antonio Sánchez y Crescencio Hernández. Sarranolin (H. P.), Domingo Delgado. Seyssel, José Landera. Tarbes (H. P.), Miguel Armentia, Pedro Solís, Benito Feljón y Salvador Guzmán. Toulouse (H.G.), Teodoro Martínez, Ruperto Rodolgo, José Landera, Julio Fernández y José Narváez. Túniz, Wenceslao Carrillo e Ildefonso Torregrosa. ToRNIS (S. Loire), José Gómez y José Alvarez. Toulon (Var), Pedro Bonet y Juan Solé. Tours (I. Loire), Daniel Díaz Antuña y Cándido Luanco. Vizille (Isère), Godofredo Campón y Santos Fernández. Vierzon (Cher), Cándido Ruiz y Antonio Artalejo. Villefranche sur Saône, Isaac Fernández. Venissieux (Rhône), Isaac Fernández, Angel Guillén y José Giménez. Vie-Fezensac (Gers), Máximo Castellón. Valence d'Agén (T. G.), César Barona y Víctor Rentero. Villeneuve sur Lot, Estipolito Jiménez Cervero y Pedro Madero.

Mesa de discusión. - Discurso de José Vila Cuenca. Dándose por constituido el Congreso, se procede a elegir la Mesa de discusión. Es nombrado presidente José Vila Cuenca (Méjico), por 101 votos. Wenceslao Carrillo obtuvo para este cargo 35. Como vicepresidente es designado José Alonso (Orán) por 100 votos, Federico Coello reunió para este puesto 20. Al entrar en funciones de presidente del Congreso, el compañero Vila Cuenca pronunció un breve discurso dirigiendo un muy cordial saludo a todos los delegados...

U.G.T.

BURDEOS

Se convocó a todos los afiliados a asamblea general extraordinaria que se celebrará el sábado día 12 de diciembre a las ocho y media de la noche en el sitio de costumbre. Orden del día: Gestión del delegado al V Congreso de la U.G.T. - Por el Comité, el Secretario, S. Prudencio.

MARSELLA

La Sección local de la U.G.T. celebró asamblea extraordinaria el sábado día 12 de diciembre, a las siete y media de la tarde, en 12, rue Pavillon. Los delegados al V Congreso de la U.G.T. celebrado recientemente en Toulouse, darán cuenta de su gestión.

TUNZ

El día 1 de noviembre celebró la Sección de la U.G.T. de Túniz asamblea general ordinaria como en nuestra entidad corresponde estatutariamente el primer domingo de cada mes. La junta se vio concurrida por la mayoría de los afiliados...

TARBES

El día 11 de noviembre celebró asamblea general la Sección juvenil socialista de Tarbes. La asamblea aprobó el estado de cuentas del año de 1953. En dicha reunión se examinó un interesante orden del día, siendo discutidas y aprobadas varias proposiciones...

PARIS

La Sección juvenil socialista de París se reunió en asamblea general el día 7 de noviembre. En dicha reunión se examinó un interesante orden del día, siendo discutidas y aprobadas varias proposiciones...

DECHEVILLE

Esta Sección juvenil socialista se reunió el día 8 de noviembre tratando diversos asuntos de interés para la Sección. Fue aprobada la creación de una biblioteca...

NARBONNE

En reciente reunión de la Sección fueron estudiados los medios adecuados para la formación político-sindical de la juventud y a cuanto se refiere a las ayudas a jóvenes estudiantes y aprendices...

REDARIEUX

Recientemente celebró asamblea general esta Sección juvenil socialista, estudiando varios asuntos de interés para la Sección.

ORAN

Esta Sección juvenil socialista celebró asamblea general ordinaria en reciente fecha. La Memoria de gestión de este último Comité posterior a la asamblea fue aprobada...

PERPIGNAN

Las Juventudes Socialistas de Perpignan se reunieron en asamblea general el día 25 de octubre último. La asamblea aprobó el estado de cuentas de la Sección y la gestión del Comité. Igualmente acordó los términos en que debe responderse a la reciente consulta de la U.G.T. de la Federación...

CAEN

La Sección juvenil socialista de Caen se reunió en asamblea general ordinaria el día 8 de noviembre al objeto de tratar un interesante orden del día. La asamblea acordó el punto de vista a comunicar a la C.E. de la Federación...

LA MEDALLA DE PARIS. A PAUL BONCOUR

Paris (SIS). — En la Casa Constitucional se ha celebrado la ceremonia de la Medalla de París a nuestro veterano compañero, ex presidente del Gobierno, J. Paul Boncour...

SE RIAS OBSERVACIONES DE ANEURIN BEVAN

Aneurin Bevan, líder del ala izquierda del Partido Laborista británico, dijo en un acto público celebrado el día 27 de noviembre que los conservadores deberían aceptar un debate en la Cámara de los Comunes...

MOSHE SHARETT SUSTITUIRA A BEN GURION

El Partido Socialista «Mapai» de Israel ha designado al actual ministro de Relaciones Exteriores, Moshe Sharett para suceder a Ben Gurion...

Sharett tiene 57 años de edad y venía ya ejerciendo la presidencia del Consejo, a título interno durante las ausencias de Ben Gurion...

LETRAS DE LUTO

En Villaseca (León), falleció el día 4 de noviembre, a los 62 años de edad, don José María de la Cruz, a consecuencia de un ataque cardíaco. Era hermano de nuestro querido compañero Manuel Fernández...

EXPOSICION DE HISTORIA SOCIALISTA

Bruselas (SIS). — El miércoles 18 de noviembre se inauguró, a presencia de Achille Van Acker, Víctor de Léon, Debraux y otros significados compañeros, una exposición de documentos históricos...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...

Los a quienes la prensa londinense calificó de rebeldes reclinando el Parlamento autónomo para el País de Gales, pareció al que existe en el Ulster británico (Norte de Irlanda).

El certamen que está abierto hasta el día 27 de noviembre en el Instituto de Estudios de Historia Social y de los archivos del Instituto Emilio Vandervelde...

Eveland y Deburne director y secretario, respectivamente, de dicho Instituto, dieron una explicación de las cuestiones sociales y económicas...</

De la España Irredenta

Vileza de la dictadura

DESDE el 1879 al 22 de junio de 1815 Francia conmovió al mundo con su Revolución y con el Imperio de Napoleón Bonaparte. Parece imposible que un pueblo que escribió la Tabla de los Derechos del Hombre, que acabó con los privilegios de la nobleza y del clero; que dio al mundo hombres del temple revolucionario de Danton, Marat, Robespierre, Vergniaud, Condorcet, Brissot, Saint-Just, Desmoullins; que vio levantar al abate Siéyès y a Mirabeau rechazando las órdenes de Luis XVI en la Asamblea Nacional; que templó su alma en los clubs girondinos y jacobinos; que puso la segur en lo más hondo de las raíces de la monarquía absoluta, viniera a caer, en el 18 Brumario, en las manos del general Napoleón, coronado emperador el 2 de diciembre de 1804 por el Papa Pío VII en la catedral de Notre Dame, de París.

Napoleón, al menos, fue un general-guerrero que ganó muchas batallas contra el absolutismo coaligado en Europa. Sus ejércitos fueron de victoria en victoria mientras cantaban «La Marsellesa» con el acento inflamado de libertad, de la Gironda y de la Montaña. Cuando las águilas imperiales ondearon en las banderas, ya quedó desnaturalizada la Revolución francesa que alumbró en la toma de la Bastilla ese 14 de julio que todos los franceses llevan en su corazón.

Napoleón, en su ambición desmedida, cavó por propia mano su tumba en Santa Elena. Rehizo todo cuanto la revolución había ahogado. Creó una familia imperial, una nobleza con sus generales y sus servidores, y un Consejo de

Regencia con sus hermanos José y Luis I, Cambaceres, Beauharnais, Lebrun y Murat. Tuvo una Corte a la que acudieron los miembros de la antigua nobleza que enseñaron a los nuevos nobles a hacer la reverencia. Realizó un Concordato con Roma y los obispos y curas fueron pagados de los fondos del Tesoro.

El Imperio ejerció influencia sobre las letras, las ciencias y las artes. En literatura se imitó a Rousseau, Napoleón, como antes Nerón, se creó intelectual, artista, redactor de informes y estudios sobre todas las manifestaciones culturales de su época. Fue un convencido de su omnipotencia, de su fuerza y de su sabiduría.

En 1810 el Imperio francés estaba en todo su esplendor. Holanda era gobernada por la mujer de su hermano Luis; Nápoles por Murat, su cuñado; Lucques y Piombino por Elisa Bonaparte; Guastalla por Paulina Borghese (nacida Bonaparte); España por José Bonaparte y Westfalia por Jerónimo Bonaparte. No quedó ningún Bonaparte sin corona. Napoleón, vió fundirse todo su poderío, y en el 1812, en Rusia, al pasar su ejército en retirada el río Beresina, se eclipsó su estrella y, dando tumbos desde Waterloo, murió solitario en Santa Elena.

Esta es la historia corriente de un dictador que, apoyándose o cogiendo los frutos de un movimiento popular, pone a toda una nación bajo su botín militar. En los tiempos modernos los dictadores no tienen grandeza ni aun en sus propios crímenes. Su prestigio es bisutería grosera, sin mérito; están llevados por un deli-

rio de grandeza, pero observese que todos tienen su Waterloo.

El general Franco no ha llenado —ni mucho menos—, como Napoleón, una época. Ha deshonrado una época de la historia española. Es un engorro de la militarización y del pronunciamiento, paradigma de la traición y de la deslealtad a la República, a Hitler y a Mussolini. General ganador de batallas del Rif, que oponía a los mauters y cañones embohecados espingardas; contra un pueblo débilmente armado que batalló heroicamente frente a él y las tropas extranjeras enviadas en su auxilio, técnicos en el arte militar, y que gobierna apoyado en un régimen de terror peor que aquel horroroso terror blanco insaciable de la Francia de 1815 que los monárquicos ejercieron en Marsella, en Aviñón, en Nîmes, en Toulouse, en Burdeos, en Grenoble, contra los hombres de la Revolución y del Imperio.

Franco ya tiene una familia imperial, pero sin una María Luisa de estirpe y de talento, ni un «saiglon» rey de Roma. Ha formado su corte en El Pardo, que es su Versailles, con sus manelucos riferos, y no ha encontrado un Tallyrand, ni un Caulaincourt, ni un cardenal Fesch, ni un Bernadotte que le ayudara. A lo más, un Moscardó, triste personaje del Alcázar; un Huétor de Santillán, marqués a sueldo; un Muñoz Grandes, general sin nombre ni fama, y entre los palafreneros, un Girón, abogado mediocre, audaz y pistolero; un Ibañez Martín, sencillo profesor de Instituto, y un Esteban Bilbao, especie de Siéyès de guardarrropía. El Gaudilo ha creado el odio entre los españoles, el hambre, la miseria, la desorganización de la economía, la lepra de un funcionario ladrón, la turba de un militarismo desvergonzado, la preponderancia del cura trabucaire y del jesuitismo voraz y mercachifle; un páramo inmenso sin esperanzas ni ilusiones. Ha puesto buenos cerrojos a la espiritualidad de un pueblo con trabas en la inteligencia y fuertes cuerdas en los brazos. No cabe más desolación en la vida de un país.

Entre un dictador de tipo Napoleón y otro de tipo Franco media un abismo. Los restos de aquel reposan bajo la cúpula de los Invalides, en París; los de éste quizá hasta la fosa común los rechace.

Pedro CRESPO

XVII aniversario de José Antonio

Objetivismo y caridad

PARA Gómez Tello no hubo en la guerra civil de España una más soldadesca extranjera que la encuadrada en las brigadas internacionales. El objetivismo falangista es inadecuado para ver y señalar la presencia, al lado de los paladines de la Cruzada, a moros, irlandeses, italianos y alemanes. Para este bigarrado del falangismo militante y montañés, en el campo republicano no hubo sino comunistas, «la horda internacional del criminalismo comunista». Nuestro objetivismo no nos impide ver, además de otros combatientes, la presencia rusa y comunista entre las tropas que se oponían a la sublevación contra la legalidad republicana; siquiera esta presencia naciera mucho menos de la virginal República que del incumplimiento de los deberes internacionales de las democracias. Pero nuestra pasión antifalangista no nos atufa ni aturde la conciencia, y esta eminente facultad del hombre nos permite discernir, entre la masa extranjera que se mezcló en nuestra contienda, el no pequeño puñado de idealistas, de verdaderos cruzados, de ideas y concepciones opuestas. Ello no impide que entre los pocos caballeros de uno y otro bando, hominizaran los grandes y los ayentureros. Ello es tan evidente que no hay santidad en la que no haya puesto su grano de arena el mismísimo Diabolo. Si el Tello viera así las cosas, nos animaría a forjarnos la esperanza de que se emendaría la Falange; pero está visto, que, al menos el señor Tello, no tiene remedio.

Tampoco la Falange es objetiva ni para ella entra en cuenta la inefable caridad que inspira la muerte. La caridad, para serlo de verdad, cristiana y laicamen-

te concebida, ha de ser objetiva. No es buen cristiano quien se conmueve solamente ante los muertos azules. Esa caridad que se transforma en rencor cuando los muertos no son azules, sino rojos, no es la buena caridad. Puede ser un sentimiento propio de los cristianos españoles, especie singularísima, especie aparte en el orbe cristiano; pero eso no tiene nada que ver con Cristo ni con sus mandamientos.

Para el cristianismo hispano, más precisamente para el cristianismo falangista, no hubo un millón de muertos en la Cruzada. No hubo más muertos que los muertos falangistas. Los otros no entran en el balance; pero aun entre los muertos suyos hay clases. Dios no quiso que las hubiera en la vida y menos aun a la hora de la muerte, pero ¡qué importa lo que piense Dios! Lo que importa es lo que piense la Falange, y para ésta sólo hay el principio de los muertos, el muerto por excelencia, José Antonio. Hay después una media docena de muertos falangistas, los más conspicuos de entre los muertos. Para Aquél, más que para éstos, la pompa y la gloria. Para los otros también hubo y hay, además del escarnio y del plomo, las fosas comunes y las simas tenebrosas y sin gloria falangista como la de Pozo Fuertes.

Ya nos consolaríamos con que parte de los gigantes velones quemados en honor del XVII aniversario de José Antonio sirvieran para descubrir los muertos asesinados con nocturnidad, contra toda justicia, de ambos lados, ¿por qué no decirlo?, y para calentar e iluminar las cuevas de los suburbios de las grandes ciudades de España.

JOBAGA.

El «Fondo Humanitario Español»

El «Fondo Humanitario Español», Asociación legalmente constituida y cuyo funcionamiento ha sido autorizado por decreto de 3 de febrero de 1953, recuerda que sus fines exclusivos, conforme a sus estatutos, son atender a las necesidades médico-farmacéuticas de los refugiados españoles que reúnan las condiciones siguientes:

Estar inscritos en la Oficina de Refugiados (OFRA), poseyendo el certificado correspondiente desde tres meses antes de la petición.

Enfermos que hayan tenido o tengan necesidad de cuidados médicos, de medicamentos o de pequeñas prótesis (lentes, bragueros, cinturas ortopédicas, fajas, etc.), o cuyos aparatos ortopédicos necesiten reparados.

Ser indigentes o económicamente débiles y no estar inscritos y en actividad en la Seguridad Social o la Asistencia Médico-Gratuita.

Los interesados deben probar que reúnen las tres condiciones.

No pueden obtener ayuda, por el contrario:

Los que envíen su petición de ayuda en plazo superior a tres meses después de la fecha de la enfermedad origen de la petición.

Los que hayan beneficiado, en el curso del mismo año, de ayudas por un total de 18 mil francos.

Por otra parte, los refugiados que tengan necesidad de operaciones o de hospitalizarse, deben solicitar los beneficios de la ley de 15 de julio de 1953 sobre la Asistencia Médico-Gratuita que les exime del pago de gastos de hospital. La Asociación no reembolsará dichos gastos si su pago hubieran podido ser evitado por dicha gestión.

Los servicios médicos de la Asociación funcionan en las ciudades siguientes:

Bayona: Bd. d'Alsace et Lorraine, Dr. Rezola.

Biarritz: 40, Av. de Verdun, Dr. Achondo.

Bordeaux: 52, Cours Victor Hugo, Dr. Gómez.

Montpellier: 11, rue G. Campredon, Dr. Paulis.

Orán: 13 rue Lamoricière, Dr. Agullo.

Orléans: 4, rue de la Bibliothèque, Dr. Castañeda.

París: 50, rue Singer, Dr. Lasa.

Perrignán: 16, rue St. Julien, Dr. Cama.

Las peticiones de ayuda deben dirigirse en papel corriente al Presidente del Fondo Humanitario Español, 7, rue Copernic, París (16).

Libros

«La Bestia contra España», de Ferrándiz Alborz

YA tenemos aquí, reposado, un grueso libro: se publicó en Montevideo en 1951; su autor es F. Ferrándiz Alborz; en su portada se lee así: «La Bestia contra España». No nos ha gustado el título. Tiene un registro melodramático. El libro es algo y aun mucho más que un melodrama. Está empapado de los patéticos relentes de la agonia de España...

F. Ferrándiz Alborz es hombre seco de cuerpo, nervioso, espiritualmente desollado, impaciente. Se le conoce poco en los medios políticos. Se le oyó en un Congreso del PSOE; en uno solo. Si le oyó con atención pero sin ánimo receptivo. Su discurso fue el más denso, vibrante, emotivo y acertado de entre los pronunciados. Por cierto que lo comenzó muy mal. Su primera frase fue un balbuceo pueril. Pero entró en el tema dominiando, y el desarrollo discursivo fue espléndido.

Y dió «tono» a los debates; lo que no está al alcance de cualquiera. F. Ferrándiz Alborz pasó entre nosotros como un meteoro y, posiblemente lastrado con abundante dosis de amargura, partió hacia climas humanos más elementales donde le fuera posible testimoniar ante el mundo de cómo se comió el crimen.

El testimonio es de gran calidad. Lo hemos leído con avidez. Ahora, mientras el libro reposa, procuramos reposar nuestro ánimo. Lectura que conforta. Nuestra primera reacción es preguntarnos por qué tan importante obra no encontró propicias a los trompeteros de la fama. El libro no ha desbordado los límites de lo confidencial cuando debió haber roto todos los diques. ¿Por qué? La verdad es que F. Ferrándiz Alborz no es hombre cómodo en el trato ni escribiendo; no es «simpatioso», dúctil; no es eso que los líderes políticos llaman «hombre útil» y «hombre de librea». ¿Será ésa la sinrazón?

Al alcance de la mano tenemos otros testimonios. Treinta o cuarenta volúmenes que nada nuevo ni bueno nos aportaron. Casi todos ellos burgan irracionales, canallescas, hipócritamente en la quebradura del antifascismo. Muchos de ellos han sido traducidos. Casi todos dieron fama y provecho a sus autores. Desde Alcalá Zamora hasta Ramos Oliveira, pasando por

Castro, Jesús Hernandez y demás renegados, hemos conocido todos los matices del pensamiento de los derrotados; de los doblemente derrotados, Comunistas como Castro, Jesús Hernandez y «el Campesino» testimonio en el d o contra sus cómplices: socialistas como Ramos Oliveira testimonio contra el Socialismo y en favor de Negrín y Stalin... Y por encima de ese abanico, muy pocas cosas. Entre ellas el libro de Ferrándiz como un soplo de aire puro. El autor confiesa haberlo escrito con pasión; lejos, pues, de la hipocrita sobriedad. Noble pasión. Noble testimonio angustia. El reportaje de los últimos días de la guerra española fluye implacable. Ahora sabemos. Sabemos cómo terminó un episodio. Sabemos el comportamiento del hombre y de los hombres ante un destino aciago. ¡Cuánta marioneta, cuánto saltimbanqui, cuánto pelele! ¡Qué recios varones hemos tenido y cuántos se han perdido en la tormenta y en los amaneceres sangrientos! ¡Qué vergüenza y qué orgullo a un mismo tiempo ser y sentirse español!

El libro de F. Ferrándiz Alborz, a pesar de sus debilidades técnicas, pues carece de unidad y gravita divagaciones en intereses pero inadecuadas, merece abrirse camino, alcanzar el primer plano de la actualidad. Es un gran testimonio. No tenemos inconveniente alguno en afirmar que es el mejor de los que conocemos. Lastima grande que haya organismos que no sepan hacer fructificar la riqueza que se les entra por las puertas con libros como el de Ferrándiz. Lastima mayor que no se nos ofrezca la continuación de tan palpante reportaje. Esperemos que tiempos mejores permitan la expansión irresistible de un pensamiento jugoso y recio, hoy soterrado bajo toneladas de bojarasca.

SENIO.

GUERET

El compañero Sergio Avila, víctima de grave accidente, ya ha salido del hospital y se encuentra en franca meliora. Durante su estancia en el hospital no le faltó la asistencia y simpatía de los compañeros de otras localidades, a quienes se agradece mucho sus espontáneas manifestaciones de solidaridad hacia tan buen compañero. A la satisfacción de éste se une la de los compañeros de Gueret.

El coloquio de Darmstadt: individuo y organización

Por Miguel Peydro

ANUALMENTE se reúnen en Darmstadt un grupo de intelectuales pertenecientes a diferentes naciones para cambiar ideas y adoptar conclusiones sobre un tema trascendental de nuestra época.

Este año el coloquio ha versado sobre «Individuo y Organización». Los asistentes a las reuniones (escritores, profesores, filósofos, juristas, etc.) no representan una homogeneidad ideológica. Ciertos son que algunas ausencias lamentables, y determinadas presencias indeseables hacen a veces dudar un poco sobre el carácter que inspira esas conversaciones. De todas formas, los debates y sus conclusiones revelan un alto interés por el tono elevado de los mismos.

Por el tema de este año tenemos que sentir evidente curiosidad los socialistas.

Hombre y Estado, Individuo y Organización, Hombre y Sociedad, son dos constantes en nuestra doctrina, en nuestra acción, en nuestro movimiento.

Vamos, pues, nosotros por nuestra parte a examinar la cuestión.

Cuando se pregunta a Obermann: «¿Quién eres tú?», Senancour le hace responder: «Para el Universo, nada; para mí, todo.»

Feuerbach afirma que el «hombre es para el hombre el Ser supremo».

También hemos oído decir que el hombre es el rey de la creación. Y el padre Ripalda asegura que «Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza y creó el mundo para que el hombre gozase de él...»

En un orden de ideas románticas podríamos afirmar que el hombre, tomado aisladamente, más bien es el esclavo del mundo de la creación y un misero servidor del mundo.

¿No parece que el hombre está hecho para ser devorado por el mundo en lugar de existir éste para recreo del individuo?

El hombre, en su ilimitada vanidad, cree que domina la tierra, que todo le está sometido, que nada puede resistirle. Sin embargo, es el hombre quien se adapta a los obstáculos, a cuanto se le resiste y, al someterse, él cree que domina.

Es cierto que el hombre es todo por él, pero para el resto de los mortales es una simple partícula de la humanidad.

Tan exagerado e incierto es afirmar que el hombre lo es todo como decir que el hombre no es nada para el individuo. Cuando realmente el individuo es nada es en el momento en que se coloca fuera de la sociedad, al margen de la sociedad, contra la sociedad.

El hombre, el individuo, es soberano en tanto que con los demás hombres forma parte de la sociedad, pues en ella todos los poderes proceden del individuo. Pero fuera de la sociedad el hombre no existe. Es decir: la grandeza del individuo reside en su pertenencia a la organización, a la sociedad, a la colectividad.

Los hombres tienen derechos inalienables, innatos, sagrados. Ejerciendo esos derechos crean poder y soberanía, y los delegan en los rectores de la sociedad. Pero todos esos derechos, esa soberanía, etc., nacen en el hombre al formar parte de una organización. Fuera de la sociedad ningún individuo puede pretender la posesión o ejercicio de algún derecho.

El hombre es señor y esclavo de su propia soberanía. Lo primero hasta que la delega, lo segundo desde que es delegada. Y de esa esclavitud le es imposible sustraerse a no ser que vaya a incrementar la legión de los delincuentes, de los disidentes, de los rebeldes, de los heréticos.

Nosotros, sin embargo, no creemos que esta situación del hombre sea definitiva y sin esperanzas de liberación.

El hombre crea la sociedad, forma parte de ella y se somete a sus principios.

No existe, a nuestro parecer, contradicción alguna entre la solemne proclamación que nosotros hacemos de la libertad individual y la existencia de la sociedad soberana, suma de las voluntades individuales.

Temen los reaccionarios que el hombre desapareciera absorbido totalmente por la organización, cuando es precisamente la sociedad la que valora al hombre, al sacarle de su aislamiento, de su absurdo individualismo negativo. Jamás desaparecerá el hombre dentro de la organización, conjunto de voluntades individuales.

Es, precisamente, fuera de la sociedad donde el hombre perecerá en su inutilidad, en su egoísmo, en su miseria.

El Socialismo ha encontrado un Estado despótico, inhumano, inflexible. Y al hombre, sometido por completo al poder ilimitado del Estado.

Desde que el hombre salió del estado de naturaleza ha sufrido la afrenta constante de verse esclavo de las diferentes fuerzas políticas, religiosas, sociales o económicas del Estado existente.

Ha sido el Socialismo quien, dando a los hombres confianza en sí mismos, les conduce a su integración en la sociedad, no para continuar al servicio incondicional de un Estado absorbente, sino para modelar nuevas formas de existencia en una fórmula humana, justa, irreprochable: todos para todos.

La sociedad socialista, la organización socialista, el Sindicato inspirado en el Socialismo (porque los Sindicatos sin inspiración socialista carecen de sentido, de contenido, de objetivo real, digan lo que quieran los de los hombres, en un Estado que afirmando que respeta la libertad del individuo, en realidad lo posee como triste esclavo al que jamás deja libre).

En el Socialismo, individuos y organización, hombres y sociedad, se complementan. Son constitucionales. No pueden existir separadamente. La gran virtud del Socialismo es hacer posible la existencia del hombre, de la dignidad y la libertad del hombre, con la organización, con la sociedad. Unos y otros se confunden en un ideal cuya grandeza no puede superarse.

Ignoramos cuáles habrán sido las conclusiones de los doctos colopios de los venerables asistentes a la reunión de Darmstadt. ¿Habrán anatamizado la omnipotencia de la sociedad, de los Sindicatos? ¿Habrán condenado la existencia del individuo en los Estados totalitarios? ¿Habrán proclamado la excelencia de la supremacía del hombre en la sociedad? No lo sabemos.

Para nosotros, las conclusiones están formuladas desde hace mucho tiempo. Ellas no pueden ser otras que las de afirmar, como una necesidad imperiosa para el mantenimiento de la libertad y de la dignidad humanas, la integración total, completa, del individuo en la organización, entidad representativa del hombre en tanto que ser social, libre, sujeto de derechos y de deberes.

Abogamos por la realización del ideal que tiende a la necesaria coexistencia de todos los hombres en la sociedad. Por ello hemos de rechazar la atomización de la colectividad en un individualismo desahogado, egoísta, inútil y decadente, tanto como rechazamos el imperio del hombre-masa, anónimo y desconsiderado, o el del hombre-herramienta, descendido a los abismos de ente insensible.

Nosotros creemos que la organización representa el medio ambiente natural y necesario del individuo de nuestra época, fuera del cual los hombres están destinados a desaparecer.

Los Estados Unidos no han pactado...

(Según un artículo publicado en el periódico «The New York Times» del 24 de agosto de 1951 y comenzó a trabajar inmediatamente.)

Las negociaciones duraron dos años. Al fin, el 26 de septiembre de 1956, se firmó el acuerdo definitivo.

LA opinión democrática mundial ha venido considerando los diferentes capítulos de la historia de la aproximación entre Washington y Madrid. No es necesario recordar aquí que todos y cada uno de los hechos que acabamos de enumerar fueron el objeto de energías protestas, resoluciones y advertencias por parte del movimiento sindical de los países democráticos y de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Sería injusto desconocer que en los medios políticos de los Estados Unidos la gestación y el desenlace del acuerdo hispanoamericano ha dado motivo a dramáticas pugnas de conciencia entre lo que podrían llamarse conveniencias estratégicas y objeciones de tipo político y moral. En definitiva, el primero de esos factores —la estrategia militar— ha prevalecido sobre las consideraciones de orden moral y político. Los sectores de opinión americana o internacional favorable a la alianza hispano-americana defendían su tesis aduciendo que un pacto entre Washington y Madrid obligaría a Franco a evolucionar hacia la democracia. Salían al paso de la irreductible actitud del movimiento sindical libre diciendo que, una vez establecida una alianza entre los Estados Unidos y la España franquista, ésta se vería obligada a abrir sus puertas y sus ventanas al campo de la libertad y que, de tal modo, se establecerían corrientes que el totalitarismo español no podría resistir.

El Pacto está ya firmado. Su firma coincidió con el aniversario de la batalla del Ebro —una de las más memorables y más sangrientas de la guerra civil española—. Para celebrar tal aniversario (y sin duda también su triunfo sobre la opinión democrática internacional), Franco ha acentuado el carácter totalitario y policaracterístico de su régimen. El y sus lugartenientes de la Falange (el partido fascista español, único alegado bajo el actual régimen) han exaltado la «Cruzada» (el alzamiento armado del Ejército y de la Falange, en julio de 1936, contra el régimen constitucional) en discursos belicosos. Denigran los sistemas democráticos de gobierno de la Gran Bretaña

y de Francia e insultan a los dirigentes de organizaciones sindicales tan potentes y solventes como el TUC británico, la AFL y el CIO americanos, el DGB alemán, la CIOSL y hasta la misma Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, todas las cuales, en sus respectivas esferas de acción, han luchado —y seguirán luchando— para que España se vea libre del sistema fascista que la oprime y la envilece desde 1939, y se incorpore con dignidad y en igualdad de derechos a la Comunidad de pueblos libres. En España no hay libertad sindical. Las cárceles están llenas de antiguos miembros de la UGT (Unión General de Trabajadores) y de Solidaridad de Trabajadores Vascos (central regional del País Vasco).

Es decir, que Franco sigue en lucha contra su pueblo, o sea, que la guerra civil española continúa. Los contendientes de esa guerra son, de un lado, el pueblo español; de otro lado, Franco y su partido fascista minoritario. Cuando dos fuerzas se hallan en guerra, quien establece pactos o convenios con una de ellas se declara enemigo de la otra. Es evidente que ni el Gobierno de Washington ni menos aún el pueblo americano han querido declarar indirectamente la guerra a la nación española al pactar con su verdugo. Pero, abrumado como lo está por la injusticia y la adversidad, el pueblo español podría interpretarlo así.

El movimiento sindical internacional libre, la CIOSL y sus organizaciones afiliadas, los SPI, los trabajadores manuales e intelectuales del universo democrático, no pueden ni quieren declarar la guerra al pueblo español. Están a su lado; lo estarán en todo momento, y harán cuanto humana y eficazmente les sea posible para reparar la tremenda injusticia de que una vez más, acaba de ser víctima.

La CIOSL, sus organizaciones afiliadas y cada uno de sus 54 millones de miembros individuales, no olvidan los sacrificios que los trabajadores españoles vienen aportando desde hace más de catorce años a la causa de la justicia y de la libertad. No deben desalentarse. La victoria diplomática del general Franco es una victoria pírrica. El tiempo va a demostrarnos. El Gobierno de la gran República norteamericana, a cuya cabeza se halla el liberador de los pueblos de Europa, ha cometido un error; el tiempo va a encargarse también de demostrar hasta qué punto grave. Mientras tanto, la CIOSL no se apartará de su línea de conducta, que es: Nada con Franco ni con su Gobierno; todo por y con la nación y los trabajadores españoles.

¿Cuál ha sido la actitud de Moscú en este lamentable proceso?

En ninguna mente existe ya la menor duda respecto a que, si Moscú desea que se produz-

ca un cambio político en un país cualquiera, ese cambio deberá consistir en la instauración de una dictadura comunista. Moscú, que no quiere más que satélites, nunca se ha interesado por una España democrática. Cuando terminó la segunda gran guerra mundial, el Kremlin tenía plena conciencia de que los actos que sus verdugos perpetraron en España durante la guerra civil no habían sido olvidados; sabía que el pueblo español no deseaba sustituir la dictadura de Franco por una dictadura comunista y que lo que entonces quería —como lo quiere hoy— es la restauración de las instituciones democráticas y de las libertades humanas, que tan caras le son.

Por ello está fuera de toda duda que, durante las conferencias que sostuvo con Churchill y con Roosevelt —o con Truman— Stalin no ejerció ninguna clase de presión sobre dichos estadistas para que adoptasen una enérgica actitud contra Franco y pidiesen a las fuerzas que lo sostienen en su trono que lo entregasen para ser juzgado, de la misma manera que, por ejemplo, el propio Franco entregó a Laval al Gobierno provisional de la Cuarta República francesa. Porque, al fin y al cabo, las tropas españolas habían combatido en el frente del Este contra los ejércitos rusos.

Stalin no presentó demanda alguna en tal sentido. No la presentó porque pensaba que los años inmediatamente posteriores a la guerra serían fecundos en desastres económicos y políticos, y prefería que Franco siguiese gobernando en España antes de que en el país se instituyese un régimen democrático. Cayó en el error grave de cálculo de creer que el Oeste y el Sur de Europa iban a evolucionar hacia el comunismo; evolución que, en España, restituiría tanto más fácil si el dictador fascista continuaba en su pedestal en vez de ser reemplazado por un sistema democrático.

Tal evolución no se produjo, y la Rusia soviética, que no había desmilitarizado como lo hicieron la Gran Bretaña y los Estados Unidos, inició una carrera de armamentos que no podía por menos de provocar el rearme de las democracias occidentales, resultas a mantener los principios de las Naciones Unidas, es decir, a oponer la fuerza a la agresión.

Por consiguiente, el mundo comunista no debe regocijarse demasiado del error que Washington ha cometido al firmar un pacto militar con el actual Gobierno de Madrid. Moscú es el principal responsable del hecho de que Franco siga instalado en el palacio de El Pardo a título de dictador de España.

(De «Mundo del Trabajo Libre», Bruselas, revista de la C.I.O.S.L., editada en lengua española.)

«Un artículo intolerable»

Con este título ha publicado el periódico «La Gaceta del Norte», de Bilbao, el trabajo que reproducimos a continuación, y que es suficientemente expresivo para no necesitar comentario.

«Venimos insistiendo últimamente en la necesidad de cesar las filias ante determinadas actitudes sospechosas de «mano tendida» que vienen manifestándose de algún tiempo a esta parte y que han merecido la atención preocupada de algunos prelados españoles.

Hoy volvemos sobre esa idea con ocasión de un artículo aparecido en uno de los últimos números de la revista universitaria «Alcalá», en el que, tras de unos elogios desmedidos hacia Ortega y Gasset, se ataca a quienes le combaten con las siguientes descarnadas palabras:

«No quisieramos seguir viendo el secuestro de la soberanía del Estado por poderes indirectos que tachan, censuran, tergiversan y orientan la opinión pública desde la impunidad. El Estado tiene una ideología clara y terminante, sin más dogmas que los por él mismo definidos, y según ella, no caben dudas de cuál es el trato que corresponde a los intelectuales... Ortega se alzó ya una vez pidiendo un Estado fuerte, atento a la vida superior del espíritu, y un país libre de tonos y de borregos. Su voz tiene en nosotros ecos familiares.»

He ahí unas líneas que no debieron haberse escrito nunca. Aunque pensamos que, tal vez, es mejor se hayan escrito, pues sirven para denunciar dos cosas, las dos a cual más graves:

Que hay entre nosotros quienes se mueven por caminos de un positivismo jurídico totalitario, al no querer admitir más dogmas que los que el Estado quiera fijarse a sí mismo, sin reconocer ninguna autoridad superior a él a la hora de fijar dogmas; o que hay quien —piense particularmente lo que piense— está deseando ver envuelta a España de nuevo en la confusión de lo que vino a liberarla el 18 de julio.

Cualquiera de las dos hipótesis es grave. Porque denuncian que tras de la bambalina de ciertas pretendidas tolerancias constructivas se esconden no sabemos qué fuerzas ocultas desintegradoras del espíritu católico nacional. No es que queramos decir que todos los que vienen haciendo profesión de transigentes piensen de tal manera. No. Estamos seguros que no pocos hablan con buena intención y en virtud de una táctica que consideran la más eficaz y constructiva. Pero no todo el monte debe ser orégano, según ya sospechábamos, a juzgar por esas manifestaciones intolerables de la revista universitaria «Alcalá», que nos obliga a redoblar nuestro alerta.

El Estado español es católico, señor editorialista de «Alcalá». Rubricó su catolicidad con un bautismo de sangre en tres años de cruzada y acaba de reaffirmar solemnemente en el primer artículo del Concordato.

Y porque nuestro Estado es católico, admite dogmas que no toca al definir, sino a la Santa Madre Iglesia Jerárquica. Y sabe por católico, que el poder indirecto de esta no tergiversa nada, cuando orienta a la nación en todas las cosas que se refieren a la ortodoxia de nuestra patria y a sus posibles peligros.

Intolerable es, en verdad el artículo que nos ha movido a escribir estas líneas. Intolerable por los graves errores que lo inspiran. Intolerable por el ataque demasiado claro a la Jerarquía de la Iglesia. Intolerable, más intolerable, por haber sido publicado en una revista que se presenta casi como oficial de la juventud universitaria.

¿Qué puede esperar España para su futuro si tales ideas pueden enseñarse impunemente a nuestros universitarios de hoy? No olvidemos el viejo refrán: «Quien siembra vientos recoge tempestades.» Ni olvidemos nuestra no demasiado lejana historia nacional, buen testigo de la verdad de dicho refrán.

El "agreement" con el dictador Franco

Los Estados Unidos no han pactado con la nación española

ENTRE los Estados Unidos y el general Franco se ha firmado al fin un pacto de alianza militar y de ayuda económica. Escribimos entre los Estados Unidos y el general Franco, y no entre los Estados Unidos y España, porque el pueblo americano debe darse cuenta de que con quien su Gobierno legitimo ha pactado es con un dictador y no con el representante político ni jurídico de una nación amiga. Es decir, que el Gobierno legal y constitucional de Washington no ha establecido en este caso un «agreement» con un igual, sino con un usurpador cuyo poder y cuya autoridad descansan únicamente en la fuerza bruta.

Así lo reconocieron en marzo de 1946 los Gobiernos de Washington, París y Londres, al publicar una nota tripartita por la que acusaban a Franco el haberse instalado en el poder contra la voluntad de su pueblo y gracias a la ayuda militar de Hitler y de Mussolini. En aquella nota se anunciaba que, si en un plazo de tiempo razonable, España no se dotaba de un Gobierno legal, las potencias signatarias volverían a estudiar la situación y adoptarían medidas encaminadas a resolverla.

Como, en diciembre de 1946, la «situación» no se había resuelto, la Asamblea general de las Naciones Unidas adoptó en Nueva York una resolución recomendando a los Estados miembros de la Organización que retrasasen de Madrid a los jefes de sus misiones diplomáticas. Se fundamentaba tal recomendación en que «por su origen, su naturaleza, su estructura y su conducta, el régimen de Franco es un régimen fascista, que debe en gran parte su existencia a la ayuda recibida de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini».

El 9 de mayo de 1949 la Comisión política de la Asamblea de las Naciones Unidas adoptó una resolución, presentada por cuatro países latinoamericanos, por la cual se concedía libertad a los Estados miembros de la Organización para que reanudasen sus relaciones diplomáticas normales con España. Pero el 17 del mismo mes la Asamblea general rechazó dicha resolución y el Gobierno del general Franco continuó en su aislamiento internacional, consecuencia de su origen fascioso.

A pesar de la actitud de las Naciones Unidas en la ONU respecto al Gobierno ilegal de Madrid, el Gobierno de Washington y diversas personalidades oficiales norteamericanas iniciaron una política de aproximación a la España fascista que terminó, en el mes de octubre de 1950, con una decisión de la Asamblea de la ONU que supuso un triunfo para el dictador español y una capitulación del mundo libre que durante los cinco años de la segunda guerra mundial se había desangrado y había realizado esfuerzos económicos sin precedentes en defensa de la universalidad de los principios de libertad y de democracia. Un nuevo grupo de países latinoamericanos había insistido en pedir la abrogación de la resolución condenatoria de 1946. Esta vez la Asamblea se mostró favorable al Führer español. Sus Estados miembros quedaron en libertad de acción para reanudar sus relaciones diplomáticas con el Gobierno de Madrid. La España franquista comenzó desde entonces a ser considerada como un futuro aliado de las potencias del Pacto del Atlántico.

Los hechos siguientes jalona tan inconcebible y desmorralizador viraje diplomático: El 4 de febrero de 1948 el almirante Sherman, comandante en jefe de la flota americana del Mediterráneo, llegaba a Madrid. Desde el día siguiente al Führer español. Sus Estados miembros quedaron en libertad de acción para reanudar sus relaciones diplomáticas con el Gobierno de Madrid. La España franquista comenzó desde entonces a ser considerada como un futuro aliado de las potencias del Pacto del Atlántico.

El 30 de marzo del mismo año la Cámara americana de Representantes aprobaba la inclusión de España en el Plan Marshall. Tal decisión coincidió con un viaje a Madrid de Mr. Myron Taylor, enviado extraordinario del Presidente Truman al Vaticano.

En octubre de 1948, con motivo de la Asamblea general de las Naciones Unidas celebrada en París, el general Marshall, entonces secretario de Estado, admitió la posibilidad de que se anulase la resolución contra Franco de diciembre de 1946 que, según el ministro norteamericano, ya no correspondía a la situación si-

tuación. Semejante actitud era consecuencia de una visita que el senador Ghan Gurney, presidente de la Comisión senatorial de Fuerzas Armadas, acompañado de varios oficiales de su país, acababa de hacer en Madrid.

El 3 de septiembre de 1949 una escuadra de la flota americana del Mediterráneo, mandada por el almirante Connolly, anclaba en aguas españolas. Era la primera visita oficial de una unidad naval americana desde los tiempos de la República española.

El mismo mes, seis parlamentarios americanos llegaron a Madrid. Uno de ellos declaró que España constituía un eslabón esencial del Pacto del Atlántico. Quien así había era el representante Richard miembro de la Comisión de Asuntos Extranjeros de la Cámara americana.

A fines de 1949 se percibían ya claramente los perfiles de la victoria del dictador fascista Franco en las Naciones Unidas. El paso decisivo hacia la reanudación de relaciones diplomáticas entre Washington y Madrid quedó franquista cuando el senador Vandenberg, jefe de la oposición republicana en el Senado, tomó posición en favor de la vuelta a Madrid del embajador de los Estados Unidos. El 29 de diciembre de aquel año, el senador Connolly, presidente de la Comisión de Asuntos Extranjeros del Senado, adopta la misma actitud.

El 19 de enero de 1950, Mr. Dean Acheson, secretario de Estado, en una memorable carta dirigida al senador Connolly, declaraba que los Estados Unidos se hallaban dispuestos a votar una resolución que dejase a los Estados miembros de las Naciones Unidas en libertad de enviar embajadores a Madrid.

Guy de Maupassant nos ha dejado «Bola de Sebo», cuento magnífico cuya dramática acción comienza y termina dentro de uno de dichos vehículos cuando rueda por caminos de Normandía durante la guerra franco-prusiana. Los personajes de la famosa novela son típicos de la Francia de entonces: un almacenero de vinos y su mujer, un industrial y su esposa, un matrimonio aristócrata, dos monjas, un revolucionario al que dado a la bebida y la prostituta «Bola de Sebo», o «La Gordiflona» según el traductor Ruiz Contreras.

Frases despectivas hieren cual saetas a esta desgraciada, a quien todos, dentro del collar, rehuyen hablar y miran temerosos de que se ponga en pie su moral. Pero aparece la voz de Maupassant, que me impresionó muchísimo. Después, he leído varias veces. Hoy, al evocar un viaje mío en diligencia, vuelvo a acordarme de «Bola de Sebo». Naturalmente, no abrigó propósito de describir escenas análogas a las insuperablemente pintadas por el gran novelista francés. Sería preciso estar vencido por completa menez, de la cual todavía me siento libre, para intentar nada semejante, sin disponer de plumas tan maravillosas, de facultades observadoras tan agudas y de humorismo tan fino como los que caracterizaron a Guy de Maupassant. Pero, además, ni yo viajé entre una concurrencia extraña y heterogénea, más o menos representativa de la época española correspondiente, ni fui siquiera dentro de la diligencia.

La Navidad de 1890 quedó hondamente grabada en mi imagin. La pasé con mi madre y mi hermano Luis, menor que yo, en Santander, en el sotabanco de una cochera situada casi enfrente de la tienda de vinos de un señor San Martín que años más tarde hizo célebre siendo alcalde de la ciudad por un acto que yo he presentado antes de ahora como modelo de administración municipal. Pretendía el Ayuntamiento santanderino que se retirara del sitio donde estaba levantada —en el centro de los hoy bellos jardines de Pereda— la estación del ferrocarril a Bilbao, antiestético barracón de

En el mes de agosto de 1950 Washington abrió a Madrid un crédito de 62,5 millones de dólares.

El 12 de diciembre de 1950 un grupo de senadores demócratas y republicanos, apoyado por el senador Connolly, tomaba la iniciativa de una acción tendiente a la inclusión de España en el sistema atlántico.

Por último, libres ya de la traba que suponía la resolución de la Asamblea de la ONU de diciembre de 1946, los Estados Unidos enviaron un embajador a Madrid, Mr. Stanton Griffis, que inició sus nuevas funciones en febrero de 1951. Las relaciones hispano-americanas habían entrado así, según la expresión de un portavoz del Departamento de Estado, en «una nueva fase».

El 16 de julio la Marina americana anunciaba que el almirante Sherman había partido para Europa, donde celebraría una serie de entrevistas con los jefes militares y aliados, y también con los dirigentes españoles. En realidad el jefe del Estado Mayor de la Marina americana llevaba a Madrid una «misión especial». El resultado de tal misión fue un acuerdo de principio sobre la utilización de bases españolas por las fuerzas navales y aéreas de los Estados Unidos. Como contrapartida, España recibiría armas y créditos americanos. La forma definitiva del acuerdo, sus detalles técnicos y las modalidades de aplicación, debían ser objeto de nuevas negociaciones, que los Estados Unidos llevarían a través de una «Comisión de especialistas de las tres armas» y delegados del Departamento de Estado. La Comisión, que comprendía varios oficiales su-

acompañantes, la ramera cede. Cuando se reanuda el viaje, «Bola de Sebo», trastornada por la humillación que, en un rasgo de caridad, accede a sufrir, olvida apropiarse mientras los demás se hacen con holgora. Y nadie le da un bocanito ni se digna dirigirle la palabra. El cerco hostil mantenido desde Ruán hasta el generoso reparto de la primera merienda, reanúdase implacable. Mientras sus compañeros digieren placidamente, «Bola de Sebo», hambrienta, lora de dolor ¿Cabe retrato más perfecto de la humanidad, tan puerca en miniatura como de tamaño natural?

(Viene de la cuarta pág.)

Comentario La expulsión del Paraíso

GOZAD de mi paraíso —dice el Caudillo a los correspondientes extranjeros de prensa—; disfrutad el buen vivir que os ofrezco; dormid las placenteras siestas españolas; no os deis siquiera la molestia de redactar vuestras informaciones, pues mis servicios os las darán escritas; no os empeñéis en la difícil comprensión de mi obra engrandecedora, pues mi elogio se os dará hecho, con adjetivos y todo; comed, que se os servirá; beded, que se os escanciará; pero —mucho cuidado!— os prohíbo que comáis los frutos de ese árbol que da el conocimiento del bien y del mal.

Bien hacen los prudentes correspondientes extranjeros en atenerse a tan severas y, al mismo tiempo, tan prometedoras advertencias. Bien hacen, sobre todo, esos correspondientes norteamericanos que, en el Hotel Hilton, están —según un gran periódico francés— más preocupados por su comodidad personal que por la escrupulosidad de su labor informativa. Nada tiene ello de extraño, pues la comodidad y el buen vivir son cosas importantes y no hay que perderlas por el capricho de decir la verdad. Los prudentes correspondientes extranjeros mientras comen muy bien, mientras beben los incomparables vinos españoles, pueden excitar su sensación de felicidad con el placer refinado y diábolico de ver pasar la miseria desde sus ventanas. ¡Cuán extraños placeres ofrece el Paraíso del Caudillo!

Pero he aquí que se desentosa ese animalito inevitable en los paraísos: el más astuto, según la Biblia. Es la serpiente, que, después de deslizarse por ministerios, por sacerdotas y por tertulias, marcha a la conquista de un adán. No nos interesa si para ello se ha valido de alguna Eva; no entramos en la vida íntima de los adanes ni siquiera en la de las serpientes. Pero lo cierto es que don Adán Creach, corresponsal del periódico parisino «Le Monde», ha mordido la fruta prohibida, lo cual le ha dado a saber muchas cosas que no debiera conocer. Y como, además, ha comunicado a su periódico algunas de ellas, el Ser Supremo de España lo ha expulsado de su Paraíso.

Y allá marchó don Adán Creach hacia la frontera, no va conducido por un ángel con espada de fuego, sino por dos policías con pistolas. Y mientras ellos dormitaban, don Adán —según él escribe— disimulaba precavidamente sus cosas más interesantes entre el cinturón y sus respetables riñones.

Bien expulsado está el adánico corresponsal; pero en España sigue ofreciendo sus manzanas esa invulnerable serpiente de los paraísos que escapa a todas las fácticas y a todas las estrategias y hasta, según parece, el genio militar y político del Caudillo. Pero éste arrastra el cable por el suelo para ver si, al menos, la puede asustar.

Pericles GARCIA.

La expulsión del corresponsal de «Le Monde»

Como ya es sabido por nuestros lectores, ha sido expulsado de España el corresponsal de «Le Monde», señor Jean Creach. Este señor, bajo el título «Extrañaciones fantásticas», ha explicado o detallado su expulsión, de la siguiente manera:

«En la noche del sábado, a las 10,45, tuve que abandonar Madrid por una orden de expulsión dada por el gobierno español. Apenas el tren había dejado la estación del Norte cuando dos agentes vestidos de paisano me intimaron a pasar a su compartimento y a considerarme en él como su prisionero hasta la frontera. Nuestro consular en San Sebastián fue testigo de este último incidente. Como en el más banal de los regímenes comunistas, es posible que el del general Franco califique semejante procedimiento de simple medida administrativa.

Confieso que me inquieté por mis documentos. Aprovechando la extinción de las luces y el sueño de los agentes, extraje de mi maleta mis carnets y el manuscrito de una novela y los metí entre el cinturón y los riñones, en donde me sirvieron de excelente cojín contra las sacudidas del tren.

Desde hace varias semanas la presión ejercida sobre mí por el ministro de la Información, Arias Salgado, y por el director de Prensa, Juan Aparicio, había tomado un giro de amenaza. «Le Monde» era secuestrado cada vez que publicaba una crónica de su corresponsal en Madrid. Arias Salgado me enviaba discretos recados para que no publicase nada sobre la política interior de España; otros daban a entender que yo podría recibir algunas palizas de los falan- gistas.

El 30 de octubre —al día siguiente de la «concentración» falangista de Chamartín, de la que volvere a hablar— Aparicio me notificó que mi carnet de corresponsal había sido anulado. Con las manos tem-

blorosas, me leyó un papillito arrugado en el que se me acusaba de «falta de probidad profesional, de inmiserismo en la política española y de interpretar tendenciosamente los sucesos de España».

Pedi precisiones. Entonces el director de Prensa me reprochó «haber publicado informaciones tendenciosas, haber hablado del «Opus Dei» hace dos años, haber sido injusto con la Falange en enero último, haber intentado, desde mi regreso en Septiembre, sabotear las relaciones económicas entre los Estados Unidos y España, haber anunciado que el general Franco había dado un paso hacia la restauración de la Monarquía, haber falseado la información sobre las fiestas del séptimo centenario de la Universidad de Salamanca y no haber jamás dicho una sola palabra sobre las realizaciones».

Repliqué dos días más tarde pidiendo que mi caso fuera resuelto por un tribunal de honor. Se me contestó con un artículo en un semanario parisiense en el que se me acusaba de ser un elemento de ofensiva contra Franco, y con una crónica del corresponsal del diario «Madrid» en París. Este corresponsal, especializado en los artículos biliosos contra Francia, relacionaba la tercera fuerza francesa —representada, al parecer, por «Le Monde» y su sedicente neutralismo filosoviético— con la tercera fuerza española. Imagínese el efecto de semejantes insinuaciones en los espíritus recelosos de Madrid.

Por mi parte, continué pensando sin embargo que el tribunal de honor que yo había reclamado disiparía fácilmente y en silencio todos los mal entendidos, y deseando dejar el mayor margen posible a la intervención de algunos españoles de carácter occidental, me guardé de toda alusión a las dificultades entre los falangistas de la Información, y continué trabajando.

El 10 de noviembre salía yo para Bilbao y San Sebastián,

en viaje profesional. Aquella mañana la Dirección General de Seguridad había aceptado mi solicitud de autorización de residencia y me había dado un recibo, que en España constituye un certificado de «documentación». A todo lo largo de mi viaje la policía revisó mis papeles, tanto en los trenes como en los hoteles.

En la mañana del sábado 14 me enteré, en San Sebastián, de mi expulsión, por una información de «Le Monde» fechada en el día anterior. Ninguna medida de este género se me había comunicado. Volví inmediatamente a Madrid. Al día siguiente, lunes 16, a las 11,45, dos agentes de paisano se presentaron en mi casa. Con el pretexto de revisar la documentación de mi familia, me condujeron a una dependencia de la Dirección General de Seguridad. Allí me anunciaron que sería expulsado en la misma noche y que, mientras tanto, era «huesped del comisario».

Hago que avisen al ministro de Asuntos Exteriores de España, señor Arias. Espero todo el día antes de rogar a nuestra Embajada que intervenga. A las 8,15 de la noche se me pone en libertad notificándome —no garantizo la exactitud de los términos, pero sí su espíritu— que yo había sido detenido por haberme burlado de la policía española desde hacía tiempo, y que se me expulsaba del territorio nacional, que habría de abandonar en el plazo de cinco días.

Un comentario verbal del comisario me informó de que en febrero de 1953 se había dado orden de prohibirme la entrada en España. Parece ser que yo había violado esta orden. Hice observar que no se me había notificado semejante medida; había oído hablar de ella, lo mismo que meses más tarde se me había relatado una deliberación del gobierno español, el 29 de mayo, en el curso de la cual se decidió dejarme entrar en España. A partir de esta decisión, España me había concedido regularmente los visados.

El comisario tomó nota de mi protesta.

Al día siguiente asistí en el Hotel Hilton a una conferencia de prensa del almirante Radford. Como los corresponsales americanos, y particularmente el de la Associated Press —más animados en su trabajo por la preocupación del confort que por la de una información escrupulosa— abrían desmesuradamente los ojos al verme en Madrid en carne y hueso, me burlé de la pris y de la satisfacción con que habían anunciado mi expulsión, y me asombré de saber que yo hubiese sido detenido.

Sin embargo, esta vez el asunto empezaba a rebasar mi caso personal. El 18 de noviembre intervinó nuestra Embajada. En un memorándum dirigido al gobierno español explicó que los motivos invocados para justificar mi expulsión carecían de valor. Pidió que se arreglara esta primera cuestión, reservándose el tratar después la de mi situación como corresponsal francés en España.

A las 18 horas esta gestión parecía haber dado sus frutos: un aviso telefónico de la Dirección General de Seguridad me previno de que la orden de expulsión que debía anularse el sábado 21, a la una del mediodía, una notificación oficial confirmaba esta anulación.

Dos horas después de haberse comunicado esta decisión, un alto funcionario de la policía, que no disimulaba su confusión, surgió en mi casa, calificaba la decisión de «error administrativo» y me anunciaba que aquella misma noche tenía que salir de España; saliendo el fiador de mi libertad de movimientos.

Ya se sabe en qué quedó ese compromiso, así como la garantía de seguridad que creí encontrar en la firma de España puesta en mi pasaporte. Detrás de los ridículos motivos que la policía se había visto obligada a invocar, estaban los verdaderos, los del ministerio de la Información. Esta expulsión era el gesto de la fracción más totalitaria del régimen y una nueva prueba de la crisis aguda que sufre en su seno. Pero ya tendremos ocasión de volver a hablar de ello.

ALEMANIA

Los días 12 y 13 de diciembre tendrá lugar en Bonn una importante conferencia convocada por el Partido Socialdemócrata con el fin de examinar la cuestión deportiva.

Se sabe que actualmente el deporte en Alemania occidental está unificado conforme a directivas establecidas por las autoridades ocupantes en 1945. Una fuerte corriente existe sin embargo, para volver a la situación que regía antes del advenimiento del nazismo. Y ya, por ejemplo, la «Escuela» entidad deportiva obrera, ha recuperado su vida autónoma con sus 840.000 ciclistas asociados. Se exterioriza el deseo de que esta conferencia salga una solución de conjunto eliminando las divergencias existentes y abriendo camino a la reconstitución del «Arbeiter Turn und Sport Bund» sobre bases exclusivamente nacionales.

De mi vida Un viaje en diligencia

Por Indulecio PRIETO

acompañantes, la ramera cede. Cuando se reanuda el viaje, «Bola de Sebo», trastornada por la humillación que, en un rasgo de caridad, accede a sufrir, olvida apropiarse mientras los demás se hacen con holgora. Y nadie le da un bocanito ni se digna dirigirle la palabra. El cerco hostil mantenido desde Ruán hasta el generoso reparto de la primera merienda, reanúdase implacable. Mientras sus compañeros digieren placidamente, «Bola de Sebo», hambrienta, lora de dolor ¿Cabe retrato más perfecto de la humanidad, tan puerca en miniatura como de tamaño natural?

Navidad de 1890

HACE muy cerca de medio siglo, José López Pinillos («Parmeno»), que, antes de ser dramaturgo, trabajaba como «El Liberal», de Bilbao, me leyó el cuento de Maupassant, que me impresionó muchísimo. Después, he leído varias veces. Hoy, al evocar un viaje mío en diligencia, vuelvo a acordarme de «Bola de Sebo». Naturalmente, no abrigó propósito de describir escenas análogas a las insuperablemente pintadas por el gran novelista francés. Sería preciso estar vencido por completa menez, de la cual todavía me siento libre, para intentar nada semejante, sin disponer de plumas tan maravillosas, de facultades observadoras tan agudas y de humorismo tan fino como los que caracterizaron a Guy de Maupassant. Pero, además, ni yo viajé entre una concurrencia extraña y heterogénea, más o menos representativa de la época española correspondiente, ni fui siquiera dentro de la diligencia.

Carretera adelante

LEGO a principio de enero el importe mensual de la modesta pensión que, como viuda de funcionario de Hacienda, percibía mi madre, y ello nos permitió continuar a Bilbao que sería nuestro destino final. No había aún ferrocarril. El viaje deberíamos hacerlo en diligencia, conforme hicieron el suyo desde Ruán a Dieppe los personajes de Maupassant.

madera, y sus gestiones estreñaban contra el influjo de la empresa ferroviaria en el Gobierno de Madrid. San Martín convocó sesión extraordinaria del Ayuntamiento para una mañana dominical y, formándolo en corporación bajo su presidencia, lo hizo ir procesionalmente hasta el muelle donde alcalde y concejales, sin perder su solemne traza corporativa, pegaron fuego a la estación con trenes dentro, entre aplausos y vitores de mucha gente que presenciaba la ejecución de un acuerdo edilicio adoptado por unanimidad momentos antes. Y el pleite terminó.

La Nochebuena de 1890 nos sorprendió sin recursos al llegar nosotros de Oviedo. Para festejarla mi hermano y yo, nos dió nuestra madre una «perroña», o monedita de diez céntimos. A esas navidades se prestaba la inversión de tamaño capital. Decidimos gastarlo íntegro en azúcar, y para mayor abundancia la pedimos morena por ser más económica. El tendero hizo un cuernuco con papel de estraza y nos lo entregó lleno de azúcar. Luis y yo, anticipando el festín, íbamos por la calle pizcando en el cartucho. De pronto di un grito de júbilo. Al pellizcar por riguroso turno, saqué entre los dedos una monedita de plata de media peseta que acaso se le cayese al tendero o a algún comprador en el saco de la azúcar. Ningún cuento de hadas podía compararse con el venturosísimo hallazgo. Esta vez sí hubo lugar a cavilaciones inverosímiles. Peladillas y caramelos completaron nuestro nocturno regalo para conmemorar el nacimiento del Niño Dios.

Las caballerías, puestas al trote, cascabeaban rítmicamente. El vehículo, metiéndose en profundos baches y saliendo de ellos, se bamboleaba y crujía. Una pronta experiencia, proporcionada por el frío y por los golpes, nos aconsejó guardarnos en los paquetes de ropa que nos defendían de la temperatura y el traqueteo. Al contrario de «Bola de Sebo», no hubimos de repartir nuestra comida con nadie ni llorar por menosprecios. Pasábamnos inadvertidos para todos. Ni los pasajeros de la berlina —primera clase— ni los de la parte zaguera del coche —segunda clase— se dieron cuenta de nuestra existencia, aunque bajamos en los lugares donde el cambio de tiro originaba largas paradas. Eramos unos bultos más colocados sobre la techumbre, con opción, eso sí, a desgrismarnos más fácilmente que los privilegiados de abajo si el crujiente coche llegaba a volcar.

Pasamos miedo en Tretó. Aún no había puente sobre aquella ría y nuestro carruaje la atravesaba en cubierta de ancha barcaza, movida por

calabrotes cobrados desde la orilla opuesta. En mi mente —una mente de siete años, va con hollín de tristezas producidas por la precocidad que, dejando ver anticipadamente muchas negruras, destruye rosados candores infantiles—, en mi mente el temor de verme por vez primera sobre las aguas paralizó una cadena de confusos pensamientos suscitados por el tedioso viaje e iniciados en claros recuerdos de nuestro confortable hogar, arruinado bajo el desamparo de parientes y amigos.

Lucas en la noche

PRONTO vino la noche a acentuar aburrimientos y alargar horas. En el cielo plomizo hubo resplandores como de tormenta lejana pero sin escoltarlos ruido de truenos. Remontados los abruptos candiles de Saltacaballo, donde nos dió la despedida el arrollado marítimo, aquellas silenciosas refugencias volvieronse más íntensas. No respondían a ningún fenómeno atmosférico, sino a llamados de los convertidores de acero en las fábricas siderúrgicas del Nervión. Vizcaya nos anunciaba así su presencia.

Después de pasar sobre el Cadagua, entramos en los arrabales de la capital y seguidamente en sus calles. A pocos metros de la parada, establecida en Bidebarrieta, junto al flamante edificio de la sociedad El Sitio, una luz vivísima hirió mis ojos enfermos. Provenía de un foco blanco, colgado de airosa mensula de hierro en la esquina de dicha calle con el Arsenal, frente al teatro Arriaga. Mis ojos habían saludado a los loridos a la luz eléctrica, que el arco voltaico les dió a conocer.

Por empinadas calles subimos hasta la de las Cortes, donde un anciano carpintero nos tenía preparado alojamiento. Nuestro albergue provisional era la propia carpintería, en la planta baja de vieja casa de piedra. Tiempo más tarde demolida para levantar la que hoy debe de ocupar el número 26, Empuñándolas con los pies, el carpintero fué amontonando virutas —schirloss las llamaba él— dispersas por el suelo para que nos sirvieran de cama. En el lecho formado con ellas dormí mi primera noche en Bilbao.

Muchas noches siguientes, dormimos también en el suelo, pero sobre colchones, en

habilitación de casa próxima, subarrendada a Juan García tendedor de frutas. Una llamativa tablilla color carmesí en la puerta del portal denunciará temible visitante del edificio: el cólera.

Con nuestros trajecitos aídos de niños burgueses, mi hermano y yo, que parecía mos caídos de otro planeta fuimos objeto de irrisión para la turba infantil del barrio. Pero pronto, y no con ruegos, nos hicimos respetar. Era gran salto desde Oviedo, ciudad quieta —la Vetusta, de «Clarín»— a Bilbao, ciudad en crisis de febril crecimiento.

Mi curiosidad fué atraída particularmente por peñasca Yndustria del barrio: una de tejidos, con telares movidos a mano por obreros aviejados; la cordelería de don Roque Prieto, con un hombre infatigable que hacía girar incesantemente la rueda para trenzar el cáñamo; el taller de Urrutia, «el barajero» litografía primitiva para estampar toscos paipes de taberna; el obrador de chocolatería de don Luis Arregui, donde veíamos moler cuantos pedruzcos de pan albeagado de limosa los mendigos que vendían los zoquetes sucios, para elaborar chocolate, a precio menor que el de la harina limpia.

Pero superaba a todo, por mágico atractivo, la fundición de hierro de don José Aramburu. La colada electuabese el «bado». Los ventiladores, cerrados en invierno abríanse ese día a fin de refrescar la caldeada nave, y en ellos nos acomodábamos muchos pequeños espectadores callejeros. A golpes de barra, dábase sangría al horno, brotando un chorro de hierro líquido que recogían en hondo cubo dos peones protegidos con mandiles de cuero. Precedidos del maestro, avanzaban los peones por entre los moldes para inclinar el cangilón chisporroteante hacia la boca del molde indicando y verter en ella el líquido rojiblanco que plasmaría en piezas sólidas y negras.

Dos de los molendones que trabajaban en la fundición de Aramburu figuraron luego como ediles socialistas en el Concejo bilbaíno: José Beas cochea y Fermín Zugazogitia, padre de Julián Zugazogitia, el ministro de la República cazado por la Gestapo en París y fusilado por Franco en Madrid.

Mi curiosidad concentróse después en el Centro Obrero a pocos metros de la fundición y de mi domicilio. frontero a ella. Quizás fuese yo el único chiquillo que lo frecuentaba. Asistía a asambleas de los trabajadores asociados, escuchando atentamente sus debates y figurando en ellos en los ensayos del Orfeón Socialista, aprendiendo sus himnos ingeniosos y vibrantes. En aquel modesto local, de muros cubiertos con rojas banderas, quedé trazado mi destino.